

DISCURSO DEL EPÓNIMO
 HUNÍADES URBINA MEDINA MD, PhD
 LXIX CONGRESO VENEZOLANO DE
 PUERICULTURA Y PEDIATRÍA, SEPTIEMBRE 2023

¡Habemus Epónimo! Frase que me salió del alma, el día que a través de los medios digitales me dirigí al público presente en la toma de posesión de la actual Junta Directiva, enero de 2023, momento cuando realmente pensé que había superado los problemas de salud.

Estimados amigos todos, señoras y señores compañeros del presidium, invitados especiales, amigos todos, hoy finalmente llegó el esperado día, al menos para mí, de ver convertido en realidad el esfuerzo titánico de esta Junta Directiva, presidida por la Dra. Elvia Badell Madrid. Un día de agradecimientos por varios motivos:

- A Dios y a la vida por haberme permitido esta segunda oportunidad, luego de haber estado en 2 oportunidades al borde de la muerte

- Agradecimiento a mis Padres Antonio Urbina Macho, padre biológico a quien las venganzas políticas que existían aun en la incipiente Democracia le segó la vida teniendo yo, solo 2 meses de vida, a mi madre Reina Medina de Goldenberg, afortunadamente a sus 86 años presente en la sala y por supuesto a mi padre adoptivo Abraham Goldenberg Feinstein, por haberme inculcado el sentido de responsabilidad, el estudio y la superación que he mantenido a lo largo de toda mi vida.

- Mil gracias al Consejo Nacional 2021-2023, por la postulación y el respaldo a mi candidatura como epónimo, habiendo 3 grandes candidatos más, para recibir tal distinción, gracias a la postulación hecha por la filial Anzoátegui presidida por el Dr. Carlos Araque, a la cual se sumaron las Filiales Trujillo, presidida por el Dr. Rafael Santiago, "el gocho", la filial Portuguesa presidida por la Dra. Ceres Rodríguez y la filial Cojedes presidida por la Dra. Edith Quintana, primera vez que 4 filiales postulan a un candidato y luego las demás filiales que se sumaron en la votación al respaldo, obteniendo el 80 % de los votos del Consejo Nacional, sirva esta explicación para que aquellas personas que no saben cómo se elige a un epónimo para los Congresos en la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría.

- Agradecimiento a todos ustedes, mis amigos por el apoyo de todo tipo recibido durante mi enfermedad y convalecencia, realmente me sentí abrumado ante la respuesta multitudinaria al saberse mi estado de gravedad.

- Mi eterna gratitud a mi círculo cercano de amigos dentro y fuera del país, que no enumeraré por temor a dejar algu-

no por fuera, sin embargo acá en Caracas, conté de la ribera sur del río, con el invaluable apoyo cercano de Marinès Vancampenhoud, Fátima Soares, Elvia Badell, y del otro lado del río, con Enriqueta Sileo y María Eugenia Mondolfi, quienes durante los 35 días de hospitalización se mantuvieron de guardia permanentemente, dándome cariño, compañía y palabras de aliento.

- Gracias Marinés por tan bonita semblanza, y gracias por la paciencia durante el tiempo compartido para realizarla.

- A las casas comerciales que solidariamente me apoyaron como verdaderos amigos y además desde el año pasado apenas conocerse mi nombramiento como epónimo, empezaron a ofrecer su apoyo solidario para la realización de este evento, que supera los 250 mil dólares, fácil de decir, sin embargo el coleccionar esta inmensa suma y ofrecer un Congreso con esta calidad en las actuales condiciones económicas del país, considero que la Junta Directiva Central, en pleno, merece un aplauso de pie.

- A las clínicas La Floresta y Clínica El Ávila, por las deferencias que tuvieron para conmigo, así como al excelente equipo médico conformado por los Dres. Gustavo Gotera, Maritza Durán, Nicolás Cirigliano, José Ramón Gómez Mancebo y Mario Comegna, por su dedicación, paciencia y compromiso para conmigo.

Es en esos momentos cuando tienes la vida pendiente de un hilo y sientes que se acaba el camino recorrido, en 35 días hospitalizado, tuve tiempo de sobra para reflexionar y evidenciar el apoyo, la solidaridad y la amistad de tanta gente, llegando a la conclusión que sin querer estaba recogiendo parte de lo que he sembrado por toda Venezuela y los países que me ha tocado vivir. Nunca he hecho nada esperando recibir nada a cambio.

Les puedo hacer una confesión, he sentido la muerte de cerca en varias oportunidades, 2 accidentales, en una resaca en una playa en Cumaná y otra en un avioncito de Avior (no pudo ser en un Air France o Lufthansa) y este episodio de salud, y cuando la película de la vida pasa antes tus ojos, me dije, puedo morir tranquilo, NO le he hecho mal a nadie y no sentí que tenía que arrepentirme de nada de lo hecho hasta el momento.

Algo que nunca escucharán de mí, es recibir y agradecer un reconocimiento NO merecido, frase que me resulta además cargada de falsa modestia, ya que, si uno no merece un

honor y lo recibe, pues peca de deshonestidad, desde mi punto de vista. Por tal motivo, además de agradecer este inmenso honor del cual soy objeto hoy, y recibo muy emocionado, con la mayor humildad del mundo, les aseguré que quedará como un recuerdo indeleble en mi memoria.

Agradecido infinitamente a todas las filiales por los videos motivacionales invitando a este Congreso, realmente hermosos, cargados de emotividad.

En una Venezuela golpeada, sufrida, donde el amiguismo y el silencio cómplice se han vuelto para muchos el modo de vida, para obtener prebendas, la voz de la Academia Nacional de Medicina y de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría se han hecho escuchar en diferentes ámbitos nacionales e internacionales, denunciando las atrocidades de un sistema de salud distorsionado que padecemos y hemos propuesto soluciones a las autoridades rectoras de la salud, quienes en la mayoría de los casos, por no decir todos, se han hecho oídos sordos a los llamados de atención y a las propuestas hechas desde el seno de estas corporaciones científicas.

Al revisar la información en prensa nacional y en los archivos de instituciones serias como Bengoa, Caritas, CANIA, entre otras, ya que estadísticas oficiales no existen, vemos como han aumentado los índices de desnutrición, tuberculosis, enfermedades reemergentes, epidemias sin control, desabastecimiento de medicamentos en el orden del 85 % de acuerdo a la Cámara Venezolana de Farmacéuticos, falla en los programas de atención a los enfermos crónicos, adolescentes y embarazadas, datos que nos colocan a la cabeza en Latinoamérica en padecimientos por enfermedades prevenibles por vacunas, embarazo en adolescentes, mortalidad materno infantil, la desnutrición galopante y la cifras vergonzosas de trabajo infantil esclavitud moderna y deserción escolar. Todos ustedes de una u otra forma conocen mi posición en estos aspectos, considero que este es el nuevo modelo del hombre venezolano, revolucionario, un ser humano alienado, desnutrido, pobre, ignorante, dispuesto solo a estirar la mano para recibir una limosna gubernamental en forma de bono de 2 o 3 dólares o una famélica bolsa de comida, y así poder mantenerlos rodilla en tierra.

Durante los 10 años, en 2 y 3 periodos, no me quedé pegado, como otros, logré en conjunto con mis diferentes directivas y los Consejos Nacionales salir de los espacios meramente científicos y fuimos a las comunidades, nos involucramos con sus problemas de salud y educativos, lo cual nos posicionó en su momento, como sociedad científica creíble, ocupando ante la opinión pública, de acuerdo a una empresa encuestadora, el cuarto lugar de credibilidad por detrás de la Iglesia Católica, la Academia Nacional de Medicina y la Universidad Central de Venezuela. Considero que es momento de aumentar nuestra presencia ante las comunidades y enfocarnos a trabajar por la infancia desasistida, con mayor énfasis en la población indígena, quienes por la sola razón de serlo son discriminados por las mismas sociedades aledañas,

son vistos con recelo y en ocasiones con desprecio, explotados, maltratados y por el hecho de vivir en comunidades de difícil acceso, se hace cada vez más inaccesible que los escasos recursos de salud lleguen hasta ellos.

Sin embargo a pesar de este panorama sombrío y la desesperanza que intentan sembrar en la población, estamos nosotros, los pediatras venezolanos, representados y dirigidos por la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, para seguir trabajando por este país, para que cuando toda esta locura malsana pase, podamos reconstruir esta hermosa tierra y recordemos como una pesadilla esta etapa oscura de nuestra vida ciudadana y republicana, mientras que los responsables de este genocidio selectivo, sean juzgados, por tribunales honestos e imparciales, que no respondan a una tendencia política, sino a la justicia que aunque ciega, equilibrada e independiente y que los hará responsables por acción u omisión de los crímenes de lesa humanidad que están siendo cometidos al dejar a la buena de Dios y a la mengua asistida, al pueblo venezolano y en especial a los niños, niñas, ancianos y mujeres embarazadas, que como en todo desastre natural o antrópico, son los grupos poblacionales más afectados.

Mi eterno agradecimiento todos los pediatras, presentes, virtuales y aquellos que por alguna razón no pudieron estar, que me han apoyado, que confían en la SVPP, que solidariamente, en toda Venezuela, nos han recibido en las diferentes visitas, con los brazos abiertos, como una verdadera familia, con demostraciones sinceras de afecto. A ustedes, que nos acompañan hoy en este acto, a sala plena, les damos las gracias por su confianza, solidaridad y amistad.

Si me permiten un último comentario personal, luego de una década de dirigir los destinos de la SVPP, con la satisfacción de la labor cumplida, el haber sembrado y cosechado amistades, obteniendo el apoyo solidario de muchísimas personas, llevaré siempre conmigo el orgullo de haber aportado algo en el crecimiento, reconocimiento e impacto de esta, nuestra querida SVPP.

Como le dije a nuestra querida y respetada Presidenta, Dra. Elvia Badell Madrid, tenemos un nuevo reto, el volver nuestra mirada hacia la infancia indígena u originarios, que sufren aún más que la infancia rural y que la urbana, por lo ya comentado. Es momento que nuestra presión mediática, que la tenemos, se vuelque hacia estos venezolanos desvalidos, de quienes también debemos ser la voz, por eso les recuerdo, que Somos la Voz de la Infancia Venezolana, tanto en Castellano como en Wayunaiki: WAYA SUNOIKI TEPICHI, VENEZUERA HANÀ; Pemòn: INNA MERETÒN MAIMU, VENEZUELA PONCÒN; Warao: OKO NOBOTOMO ARI-BUÏSIA, KUI ABAYA VENEZOLANA

Señoras y Señores.

Huniades Urbina-Medina

Epónimo del LXIX Congreso Venezolano de Puericultura y Pediatría-2023.